

Hace unos días un chico de colectivo me preguntó quién era Anguita, al esperar de reojo el libro que trajo entre manos ese día. Pese a su inofensa curiosidad, me animé a comentarle que era un poeta bastante importante dentro de las letras chilenas. Después me preguntó si algunos de sus poemas los cantaban en las escuelas como pasa con la Mistral o otros poetas más conocidos, le dije que no y comprendí que era inútil continuar el diálogo.

Esa situación, de alguna forma, me motivó a recordar a este escritor, que claro, no cuenta con la popularidad de Neruda o la Mistral, pero que, sin embargo, es autor de una importante obra poética que marcó en más de un sentido el movimiento literario que surgió en la generación denominada como la del '38 o del '42 en Chile.

Era un periodo, que en cuanto a la producción lírica del país, recibió un decisivo impulso de parte de Vicente Huidobro, aún cuando la influencia que el autor de Alatorre ejerció sobre un buen número de jóvenes poetas, fue más personal que literaria, donde ninguno de éstos negó jamás su deuda con este precursor de las letras chilenas.

#### LA MANDRAGORA

De esta forma es que la figura de Eduardo Anguita se hizo notar en nuestro panorama literario al iniciarse la década del 30, donde junto a otros autores como Trófilo Cid, Braulio Azevedo, Enrique Gómez Carrera y Jorge Cáceres, entre otros, formaron lo que se llamó el movimiento mandragorista o La Mandragora, donde muchos poetas adoptaron una visión totalmente rupturista en cuanto a las formas tradicionales y a las estructuras narrativas del lenguaje.

Con esto crearon una auténtica revolución literaria que fue comprendida como de "exisión", may por el contrario a lo que hacían sus contemporáneos en la narrativa, donde autores como Francisco Coloane y Oscar Castro, entre otros, rendían culto al neocromilismo o neorrealismo, cuyos exponentes, casi todos provenientes de estados medios o bajos, tenían

una visión fuertemente comprometida del ejercicio literario, cuestión que se contraponía con la que pintaba en pleno período del país.

Es en este panorama donde se inserta la obra de Eduardo Anguita (1914-1992), quien, sin dudar, el rigor e importancia de su creación, siempre fue puro en sus publicaciones, pese a que gran parte de sus textos haya sido traducida al inglés mucho antes que la mayoría de los poetas hispanoamericanos de hoy.

Por eso resulta, como pocas veces, tan manifiesta la contradicción entre el valor efectivo de una obra con la difusión que ésta ha tenido. Esta situación sólo fue compensada en 1988, cuando Anguita recibió merecidamente el Premio Nacional de Literatura.

#### ANGUITOLOGIAS

La fructuosa producción poética de Anguita se vio recopilada en 1971 en el libro "Poesía Estera" de Editorial Universitaria, publicación que tuvo la suerte de adquirir a "locos" en una de esas galerías de libros usados en el barrio de San Diego de Santiago. En esta "anguitología", como la llamaría su autor, se reúnen obras en su mayoría inéditas y sólo algunas publicadas, donde destaca el poema

"Venus en el perdidero", una de las cumbres líricas de este escritor y una de las más importantes poesías pertenecientes al género llamado surrealista, donde el poeta comienza sus versos escribiendo: "Escucháis malas noticias los dorazos a la hora del estío/ a la venida del sol, mientras un príncipe danza" en vírgenes de su



## EDUARDO ANGUITA DESTINO ARCANGELICO DE LA POESIA

Por Alejandro Aliaga Rovira

coronación? Yo pienso en el gasero...".

Este mismo libro se complementó en 1994, bajo el mismo nombre y la misma editorial, que publicó dentro de su colección El Poetarrón y el Mar (Volume de Anguita), una similar colección de poemas que entregó una versión definitiva de la obra de este autor.

Dos estudios pertinentes -el prólogo de Pedro Lautaro y el post-

scriptum de Cristián Wanklen ofrecen una revisión útil del itinerario poético de Anguita, señalando filiaciones y resistencias, y entregando un estudio abarcador de las obsesiones temáticas y las propuestas estéticas que gravitan en una obra coherente y profunda.

#### AMBICION CREACIONISTA

En sus textos el sol

constructivo que sirve a la conciencia, así cuando acepte las sugerencias del inconsciente, lo aleja ostensiblemente de sus contenidos mandragoristas. Lo que pasa es que su participación en todo este movimiento intelectual chileno, expresa una renovación poética con características muy personales, que lo distinguen del resto de los creadores de esa época, aunque lo que él propuso no haya trascendido tanto en su propia obra.

De esta forma, el poeta oficial, que crea a fin de conocer y que deriva una

conducta de lo creido, antagoniza en gran medida con el pequeño-dios (recordemos a Huidobro) que se complacía en la novedad de su obra. Por eso es que Anguita, pese a participar de todo este movimiento intelectual chileno, expresa una renovación poética con características muy personales, que lo distinguen del resto de los creadores de esa época, aunque lo que él propuso no haya trascendido tanto en su propia obra.

Su lirica impositiva, en un lenguaje limpio, epifá-

nico, que fundamenta su quiebre vinculándose con una metafísica que beata de una interioridad comunicada por sus percepciones de la realidad-irrealidad, es lo que amerita que Anguita sea reconocido como uno de los más grandes, más allá de simplificaciones genéricas o de un grupo.

¿Cómo le podía explicar esto en 10 minutos de viaje al chofer del colectivo que cantaba en el colectivo...?

# Destino arcangélico de la poesía [artículo] Alejandro Aliaga Rovira.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Aliaga Rovira, Alejandro

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Destino arcangélico de la poesía [artículo] Alejandro Aliaga Rovira. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)